

SE ENCUENTRAN EN PRISIÓN PREVENTIVA

# Cientos de internos de Barrientos ejercieron *libres* su derecho a votar

## Exigieron justicia y fin a la impunidad

FABIOLA MARTÍNEZ  
Y LILIAN HERNÁNDEZ

Inmediatamente después de que marcó la boleta, los custodios le volvieron a colocar las esposas —en muñecas y tobillos— para llevarlo a la salida del domo, donde minutos antes votó el resto de personas en prisión preventiva del Centro Penitenciario y Reinserción Social de Tlalnepantla, Lic. Juan Fernández Albarrán, comunmente llamado penal de Barrientos.

Mientras tengan esa condición (recluidos pero no sentenciados), conservan sus derechos políticos, de ahí que ayer, por unos instantes, 838 de ellos fueron *libres*.

Y no sólo votaron, también exigieron a los candidatos como lo puede hacer cualquier ciudadano: cumplan lo que prometen, reformen el sistema para que la gente no caiga en el reclusorio y los inocentes salgan rápido.

Las demandas son comunes, pues en la mayoría de las cárceles del país hay miles de personas que llevan

años esperando un juicio, sentencia o libertad.

Esta vez podrán participar en esta elección anticipada 30 mil 391 personas en prisión preventiva.

Sólo en el estado de México, la entidad con el padrón de electores más grande, la lista nominal es de 5 mil 067 personas en prisión preventiva, quienes por primera vez podrán votar por la Presidencia de la República.

Ayer, en punto de las ocho de la mañana, 28 enviados del INE abrieron la votación en el penal de Barrientos, donde de una población general de 5 mil 760 internos (5 mil 361 hombres y 399 mujeres), fue autorizada una lista de 898 electores, de los que al final sufragaron 838, pues del 22 de febrero a la fecha 60 obtuvieron su libertad.

### Llegó el día

Muy temprano pasaron al comedor a tomar sus alimentos, se acicalaron y fueron al salón de usos múltiples.

Con un orden impecable, hombres y mujeres vestidos con prendas

color azul rey, la mayoría adultos jóvenes, fueron llegando a la cita.

En la semana algunos hicieron dibujos alusivos. Es época de campaña y de fomentar la participación, sólo que ahí no fue necesario gastar millones de pesos en propaganda, como hacen los partidos; apenas usaron pedazos de cartulina para crear, a lápiz, mensajes con mezcla de celda y libertad: “tu voto es libre”, “tu voto tiene poder”, “con mi voto es posible”.

En el sillerío, a la espera de pasar a la mesa adaptada como mampara, se escuchó el llanto de una bebé nacida en Barrientos. Su mamá fue de las primeras en votar.

“Antes, las mujeres no podían votar y ahora es una gran oportunidad para todas nosotras”.

—¿Qué le dirías a la próxima presidenta o presidente?

—Que sean justos y que realmente atrapen a las personas que están afuera porque aquí hay mucha gente inocente. Yo estoy en proceso, llevo un año y a pesar de que hay pruebas a mi favor, sigo aquí”, relató una reclusa antes de volver a su celda.

En el otro extremo de la “megacelda” votó Néstor, de 37 años, quien está acusado de robo de vehículo y

se dice inocente. Ha pasado más de un año en proceso y tiene confianza en su abogado de oficio.

Y mientras llega la audiencia, ayer se dio un respiro para tener esperanza: “es un día especial, desde que desperté sabía que iba a votar y me levanté con ese ánimo”.

En Barrientos fueron transmitidos los primeros debates presidenciales y ahora esperan el tercero. En realidad esa transmisión es una de las pocas ventanas al proselitismo, pero aún así consideran que su voto es informado y, de fijo, tienen muy claro que el sufragio es secreto. Nadie aludió a la opción de su preferencia.

“El tercer debate es el 19 de mayo”, señaló Marisol, de 27 años, quien al igual que sus compañeras pide a los políticos que no todo quede en el discurso.

Por lo pronto, más allá de si los candidatos han ido o no a Barrientos, este día ella se siente contenta, “no rechazada”.

“Es un gran honor que nos dejen participar a pesar de estar aquí”. Los dos debates —añadió— le ayudaron a definir. “Conozco a Claudia... y a Xóchitl; la verdad es que del hombre no me acuerdo”, relató.

Reservada respecto al motivo de ingreso a esta cárcel o si están enojados con el gobierno, responde cortante: “aquí cada quien admite las consecuencias de sus actos”.

Néstor fue menos hermético y confesó que su voto fue “por el partido”, no por las candidaturas. “Me entró la duda al momento de ver la boleta, pero al final hice lo que pensaba y espero que cuente mi voto”.

César consideró que el 2 de junio se abre la puerta a “un cambio radical” porque por primera vez una mujer será Presidenta de México, y quizá “mejor administración”.

Después de tres horas de un dinámico ejercicio, coordinado con pulcritud por parte del INE y las autoridades penitenciarias, la sala se quedó semivacía y en silencio; la razón, el ingreso de los dos últimos electores, procedentes de la sala de alta peligrosidad.

Ellos no visten de azul, sino de color naranja, van en chanclas y con manos y pies engrilletados. Los custodios, con el rostro cubierto y en alerta. No se separan de los reos en ningún momento.

Si bien los internos son presuntos responsables, igual en situación de prisión preventiva, caminan rigurosamente esposados, pues “son personas acusadas de secuestro y de otros asuntos relacionados con la delincuencia organizada”, se escucha decir.

Un minuto después, los del INE recogen la papelería, los votos, y los guardias sujetan a los dos hombres y les toman de la nuca para avanzar viendo hacia el piso. Para ellos, los de vestimenta naranja, la “libertad” fue más efímera.



**EJERCEN DERECHO.** En el penal estatal de Barrientos, en Tlalnepantla, Estado de México, pudieron emitir su voto dos reos de alta peligrosidad que permanecen en prisión preventiva.

## ‘Lo que hablan que lo cumplan’

En día de elección en penales, quienes cumplen prisión preventiva esperan que los aspirantes presidenciales atiendan el problema de los reos sin condena

ÉRIKA HERNÁNDEZ

Cuando los dos hombres vestidos de naranja, encadenados y con esposas, rodeados por una decena de policías, aparecieron en la escena, las miradas del personal del INE, de visitantes y custodios se posaron sobre ellos.

Se trata de los dos únicos presos de alta peligrosidad del penal estatal de Barrientos, en Tlalnepantla, que lograron votar por la Presidencia de la República.

Emitieron su voto, pero no en secrecía. Tres elementos los rodearon en la mampara y no despegaron la mirada de sus manos, por lo que su proceso para sufragar tardó menos de dos minutos.

En segundos, a los acusados de secuestro y crimen organizado nuevamente les colocaron las cadenas y esposas, y escoltados desaparecieron del auditorio.

Fueron los dos últimos de los 838 presos en prisión preventiva, de ellos 94 mujeres, que ejercieron su voto en este reclusorio del Esta-



■ En noticieros y en carteles que colocaron en el penal, pudieron conocer las plataformas de las tres candidaturas.



■ De los 30 mil 391 presos que pueden votar por la Presidencia, entre lunes y martes lo hicieron cerca de 10 mil.

do de México.

Por primera vez, 30 mil 391 presos de 215 cárceles federales y estatales de todo el país votarán por la Presidencia de la República, entre el 6 y 20 de mayo. De ellos, los pasados lunes y martes votaron 9 mil 855.

### 'NO SABÍA QUÉ ELEGIR'

Néstor, un recluso de 36 años acusado de robo de auto, reconoce que cuando tuvo enfrente la boleta con los nombres de quienes aspiran a la Presidencia, dudó por quién votar, así que lo hizo por el partido que más le convenía antes de entrar a la cárcel.

Ninguno de los tres aspirantes presidenciales lo convence, pese a que los escuchó en los dos debates realizados, en noticieros que les permiten ver, y en el penal colocaron carteles con las plataformas electorales de las tres candidaturas.

"No sabía ni qué elegir, me entró la duda", platica, antes de señalar que confía en que realmente cumplan lo que prometen, principalmente en materia de justicia y empleo.

Néstor asegura que en los dormitorios 1 y 2 del penal de Barrientos, sí había un ánimo festivo por la votación. Los obligaron a lucir sus mejores prendas en color azul rey.

"Hoy me sentí contenta y no rechazada, me sentí tomada en cuenta", afirma Griselda, una de las 94 presas que pudieron votar en este reclusorio.

Al igual que Néstor, la veinteañera confía en que quien llegue a la Presidencia proponga una reforma judicial que realmente ayude a acelerar los procesos de quienes están en prisión preventiva y dejar en libertad a quienes llevan años tras las rejas sin que se les

## CÓMO VAN

De las 30 mil 391 reos en prisión preventiva con posibilidad de votar del 6 al 20 de mayo, entre lunes y martes votaron 9 mil 855. Los penales con más votos son:

Cereso 1 Norte, Nuevo León	2,001	Tlalnepantla, Edomex	898
Comisaría de Prisión Preventiva, Jalisco	1,233	Cereso Hermosillo, Sonora	768
Comisaría de Sentenciados, Jalisco	1,119	Cereso 1, Durango	727
Centro Penitenciario, Puebla	1,030	Ecatepec, Edomex	711
Nezahualcóyotl, Edomex	921	Penal 2 Cancún, QR	714
		Venustiano Carranza, Nayarit	613

compruebe el delito por el que fueron encarcelados.

Sin embargo, lamentan, en lo poco que han escuchado y en las plataformas que leyeron, ninguno habla sobre su problema.

"Si los tuviera enfrente les diría que lo que hablan en la tele que lo cumplan", dice Griselda.

El 70 por ciento de los votantes en esta prisión votó el año pasado por la gubernatura mexiquense, por lo que la logística fue más ágil, y todo el proceso de votación de casi un millar de personas tardó 2 horas con 40 minutos.

Los más seguros se llevaron tres minutos en sufragar; otros prefirieron darse su tiempo y repasar las plataformas electorales que venían en el sobre que les dieron, por lo que tardaron hasta ocho minutos.

Los propios reos elaboraron a lápiz los carteles que se desplegaron por la cárcel con las leyendas: "Mi voto, mi elección" o "Mi voto es libre y secreto".

### SIGUE ALTIPLANO

En el penal del Altiplano, por su alta peligrosidad, los

118 presos en prisión preventiva que votarán por la Presidencia de la República saldrán de sus celdas de uno en uno.

Contrario de lo que ocurre en el resto de los penales, en los que las votaciones se han dado en grupos de hasta 120 reos al mismo tiempo.

Por ello, Joaquín Rubio, vocal ejecutivo del INE en el Estado de México, explicó que en el Altiplano se destinaron dos días a la votación, por lo que se realizará los próximos sábado y domingo, de las 8:00 a las 18:00 horas.

Informó que no podrán asistir observadores ni representantes de partidos políticos, como sí ocurre en todas las cárceles.

El funcionario electoral aseguró que a los presos en prisión preventiva se les dieron todas las facilidades para ejercer su derecho al voto, como tramitar desde la cárcel su credencial de elector; con datos de su anterior domicilio o el penal en el que están reclusos.

De las 215 cárceles donde se permitirá el voto, 14 son federales.

**LA SUCESIÓN 2024**
**OTILIA CARVAJAL**

—nacion@eluniversal.com.mx

**N**éstor ha estado recluido un año y cuatro meses esperando sentencia en el Centro Penitenciario de Tlalnepantla, Estado de México. Es una de las 5 mil 67 personas en prisión preventiva en esta entidad que ejercerán su voto para la Presidencia de la República.

“Todos votamos para un bien. Esperemos que esta candidata que entre nos beneficie a todos, los que están fuera y a los que estamos aquí dentro”, dice el hombre de 37 años.

Como él, 30 mil 391 personas en prisión preventiva podrán participar en la elección de 2024, con excepción de los estados de Veracruz y Yucatán, donde la negativa y retraso de los gobiernos estatales impidieron la firma de convenios con el INE.

Son las 7:00 de la mañana en el llamado Penal de Barrientos. Una veintena de funcionarios del INE ingresan con mamparas, boletas y demás material electoral para la jornada de votación.

Se instalan en un salón de usos múltiples con el piso tapizado de pasto artificial, paredes pintadas con colores vibrantes, ilustraciones de globos y mariposas en un costado; en el otro, los barrotos dejan ver la calle.

Vistiendo sus chalecos rosa con el emblema del INE, los funcionarios arman las mamparas sobre unas mesas con un banquito al frente, 11 en cada lateral del salón. En el centro hay decenas de bancos para acomodar a los internos que van a participar en la votación.

Poco a poco van entrando los reclusos por filas, uniformados con camisa y pantalón azul rey, todos con cubrebocas, vigilados en todo momento por los custodios que rodean cada esquina del lugar. Toman asiento, mientras la autoridad electoral va lugar por lugar corroborando que estén en la Lista Nominal de Personas en Prisión Preventiva.

Son 898 los reclusos en el Penal de Barrientos, 794 hombres y 194 mujeres, que pidieron participar en la jornada electoral.

# La prisión no les impide ejercer su derecho al voto

En el Penal de Barrientos, Néstor emitió su sufragio como una de las **5 mil 67 personas que lo harán en prisión** en el Edomex



Personal del Instituto Nacional Electoral ingresó al Penal de Barrientos para captar el voto de los reclusos de este lugar.

Las mujeres, que son minoría en el centro penitenciario, pasan primero a la par que un primer grupo de hombres. En el salón resuena el llanto de un bebé. Su madre, una joven, lo carga en brazos mientras espera su turno y hasta que emite su voto, sin soltarlo ni un segundo.

A las 8:00 en punto, la vocal de la Junta Distrital de Tlalnepantla, Sandra Castro, da el banderazo de salida para iniciar la votación.

Se coloca frente a los grupos para explicar el método de votación. A cada persona se le entregará un sobre tamaño carta con la boleta electoral para Presidencia de la República y un instructivo sobre cómo emitir el voto correctamente.

En esta ocasión no hay urnas transparentes, ya que su voto se está emitiendo de manera anticipada y tendrá un trato especial para la cadena de custodia y conteo.

Cuando llegue su turno, cada uno recibirá el sobre. Lo abrirá detrás de la mampara donde está el plumón con el que marcará alguna de las tres opciones políticas: Claudia Sheinbaum (Sigamos Haciendo Historia), Xóchitl Gálvez (Fuerza y Corazón por México) y Jorge Álvarez Máynez (Movimiento Ciudadano).

Tras haber votado, deberán doblar su boleta y meterla en otro sobre media carta, que a su vez introducen en el sobre más grande. Éste se entrega al funcionario de

## NÉSTOR

Recluso en prisión preventiva

**“Yo pienso que [votar] nos beneficia a todos los que somos inocentes. Esperemos una resolución más rápida y una salida más pronta. Una nueva reforma”**

casilla, que le coloca un sello al sobre y lo guarda.

Para Néstor sufragar representa encontrar una salida una vez que termine su periodo en prisión preventiva, ya que asegura que está allí por un delito que no cometió.

“Yo pienso que nos beneficia a todos los que somos inocentes. Esperemos una resolución más rápida y una salida más pronta. Una nueva reforma”, sostuvo.

Su hija de 17 años, que está fuera, desea que quien llega a la Presidencia se enfoque en temas de seguridad, que pueda viajar segura a su escuela y de regreso a casa.

Néstor afirma que desde antes ya tenía preferencia por un partido, por lo que los debates no cambiaron su punto de vista, aunque reconoce que al momento de tener la boleta le entró la duda antes de marcar alguna de las opciones. ●